

## **03-01 Reflexión 13**

### **Atención a tu desarrollo interior**

Detrás de toda creación visible e invisible se esconde un enorme impulso de desarrollo. En todo y en todos se esconden fuerzas vitales muy dinámicas que desean manifestarse, justo a través de todo tipo de resistencias. Las resistencias, como vimos, son los peldaños con los que se puede subir la escalera del desarrollo y por eso son los ayudantes inesperados de la creación.

Cada semilla contiene ese impulso de vida y germinará cuando se den las circunstancias adecuadas. Puede ser la semilla de un pensamiento, de una imagen o emoción interior, o de un plan maravilloso, y una vez germinado el pensamiento o la emoción, es muy difícil devolverlo a la semilla...

Impulsado por la emoción correspondiente, un pensamiento le lleva irremediablemente a la acción. A veces se arrepientes de la acción, pero no podría haberla detenido. La fuerza vital de su pensamiento invisible se ha hecho entonces visible a través de su acción.

### **La ley universal**

En cada nivel de la vida y dentro de cada plan o pensamiento, existe una fuerza que impulsa lo invisible a una forma visible, es una ley universal, y cuando se observe bien a sí mismo, se dará cuenta de que la elaboración de esta ley universal también tiene lugar en usted. Los pensamientos, la fuerza vital, la lucha y el desarrollo conducen finalmente a la acción, incluso a través de toda resistencia. Cada acción nos convierte en creadores y toda nuestra actuación hace visible lo que tiene lugar en nuestro interior.

Cuando en el camino espiritual se vuelve consciente del Otro en usted, del Jesús interior, entonces querrá mostrar su fuerza vital invisible al mundo exterior. Y ahí se queda, ya que nadie entiende qué es lo que "se le ha metido de repente"... Y usted mismo no sabe en realidad qué hacer con este nuevo impulso.

En la semilla germinada en su corazón existe algo más que el impulso que está experimentando. En su interior se encuentra un plan de desarrollo para usted y para la humanidad. Y usted, como ser humano material, es el único capaz de hacer visible este plan invisible para los demás.

Es el plan para la nueva fase de la humanidad, la fase de Acuario, la fase en la que el Alma Superior debe cobrar vida. Es el plan cósmico y divino para "el camino de regreso". Es por eso que Jesús viaja por "el mundo" a través de usted como personalidad para enseñarle todos los aspectos de este Plan Superior. Depende de usted aceptar sus lecciones y convertirse en un Hombre-Acuario.

Ahora que el desarrollo exterior de la humanidad parece estar llegando a un límite, aumenta el interés por el desarrollo interior. Se experimenta cada vez más que el desarrollo exterior del hombre por sí solo no le hace feliz. Pero para muchos, el interior sigue siendo sólo un mundo de emociones, pensamientos y motivaciones.

## **Sabiduría en lugar de conocimiento**

En esta frontera hay un creciente anhelo de sabiduría en lugar de conocimiento, de verdadera armonía y unidad, de amor puro y verdadera amistad. Sin embargo, como personalidades, buscamos la realización de todo esto fuera de nosotros mismos y no dentro de nosotros mismos. Y entonces nos encontramos en las redes sociales o navegando por Internet, twitteando y haciéndonos selfies. Buscamos la unidad y la conexión, porque nuestro anhelo interior nos impulsa.

En el capítulo 40 del Evangelio de Acuario, Jesús nos dice dónde se encuentra la fuente de la sabiduría. Para encontrar esta fuente, es necesario el silencio interior. En ese silencio, el alma es capaz de encontrar a Dios, la Gnosis, la Luz.

*Temprano en la mañana, Jesús vino de nuevo a enseñar y curar. Una luz incomprensible brillaba a su alrededor, como si un espíritu poderoso lo cobijara. Un mago observó esto y le pidió en privado que le dijera de dónde venía su sabiduría y cuál era el significado de la luz. Y Jesús dijo: Hay un Silencio donde el alma puede encontrar a su Dios, y allí es donde se encuentra la fuente de la sabiduría, y todos los que allí entran, se sumergen en la luz, y se llenan de sabiduría, amor y poder.*

Esto es el verdadero desarrollo interior. Y cuando realmente deseamos realizar esta sabiduría y amor dentro de nuestro propio ser, eso demandará toda nuestra atención y cooperación.

La base se está formando con el recuerdo emergente de una vida original de amor y sabiduría que todo lo abarca. La experiencia de que todo en esta tierra se convierte en su opuesto, nos hace sentir que el destino de nuestra vida está en otra parte, y por eso queremos volver a esa fuente de sabiduría.

## **Silencio**

Esa sabiduría ya está potencialmente presente en nosotros, concretamente en nuestro corazón. Aunque el ser humano es mortal, posee un núcleo inmortal, una semilla que se corresponde con el campo vital superior donde existen el verdadero amor y la sabiduría. Esa semilla despertará cuando reciba la atención adecuada, cuando "haya un silencio en el que el alma pueda encontrarse con su Dios", como se dice en El Evangelio de Acuario.

¿Qué tipo de silencio se entiende aquí? No es la ausencia de sonido, ni el fin de todo diálogo. Este silencio no es fácil de describir: no es un lugar cerrado por muros o acantilados escarpados ni está custodiado por la espada de un ser humano. No podemos demostrarlo, escribirlo o hablar de él, ni podemos ponerlo en YouTube; a lo sumo, podemos tener una imagen interior de él.

El silencio es el apaciguamiento absoluto de las fuerzas del ser humano natural, dejando de lado la agitación diaria, debilitando nuestras conexiones con este mundo, con su materia, dinero y posesiones.

Es el "no hacer" con respecto a los intereses de este mundo, es el "wu wei" o "no hacer" de Lao-Tse.

El silencio existe más allá de nuestra esfera de influencia directa, pero nos puede ser transmitido. Conecta lo extrasensorial con lo interno, lo trascendente con lo inmanente.

## **Fuerza espiritual creativa**

El silencio es una fuerza espiritual creativa que sólo puede hacer su trabajo cuando le damos espacio. El silencio proporciona una confrontación con uno mismo, pero también ofrece un viaje al interior de uno mismo que plantea enormes posibilidades al ser humano espiritualmente impulsado.

Hay un silencio donde el alma puede encontrarse con la Gnosis. Ese silencio es la fuente del conocimiento y la sabiduría. Quien allí entra, se sumerge en la luz y se llena del Espíritu.

El ser humano siempre lleva consigo este lugar de silencio, como se dice en El Evangelio de Acuario. No importa dónde se encuentre uno, en la cima de una montaña, en el valle más profundo, en la agitación de los mercados o en la quietud del hogar, puede inmediatamente, en cualquier momento, abrir la puerta de par en par y encontrar el silencio. En ese silencio está la Gnosis, que es conocimiento, sabiduría y amor. Si quiere encontrar este silencio del alma, tendrá que preparar usted mismo el camino hacia él y hacerle un espacio.

¿Cómo puede un ser humano encontrar el camino hacia el silencio?

A través de un modo de vida completamente nuevo.

Deje de lado todas las tensiones mentales. Distánciese lo más posible de todas las preocupaciones cotidianas, de todos los miedos, de todas las dudas y de todos los pensamientos molestos. No se permita el poder hiriente de la crítica, ni las conclusiones y juicios precipitados, tanto de usted mismo como de los demás.

La crítica y el juicio son poderosas semillas de pensamiento que germinan rápida y fácilmente. No permita que lo hagan. No permita que emociones como la agresividad, la ira o la irritación asfixien el silencio del alma. Sin embargo, forzarse o reprimirse no es la respuesta, ya que estos enfoques no están de acuerdo con la naturaleza del alma.

Avance armoniosamente con todas las posibilidades que le ofrece el mundo, porque un gran plan subyace en su vida. Sus victorias sobre usted mismo forman los pasos sobre los que se convierte en cocreador del gran plan para la nueva fase de la humanidad: la vida superior del alma.